



La Eficiencia Energética se aprende. Y se enseña.

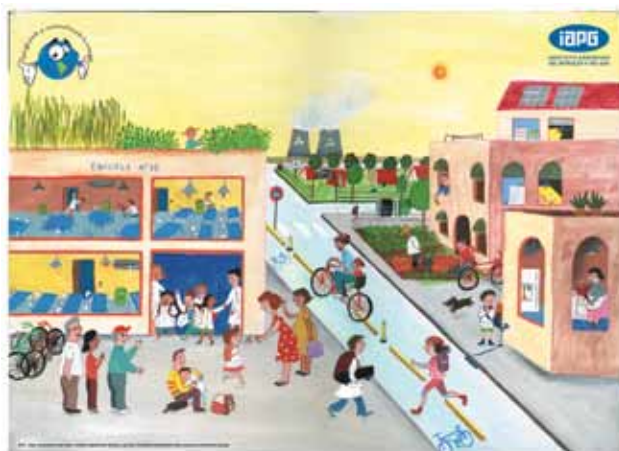
El IAPG apuesta a que el uso inteligente de la energía es un valor que se puede enseñar desde los primeros años para generar en los más jóvenes una conciencia ciudadana que les durará toda la vida.

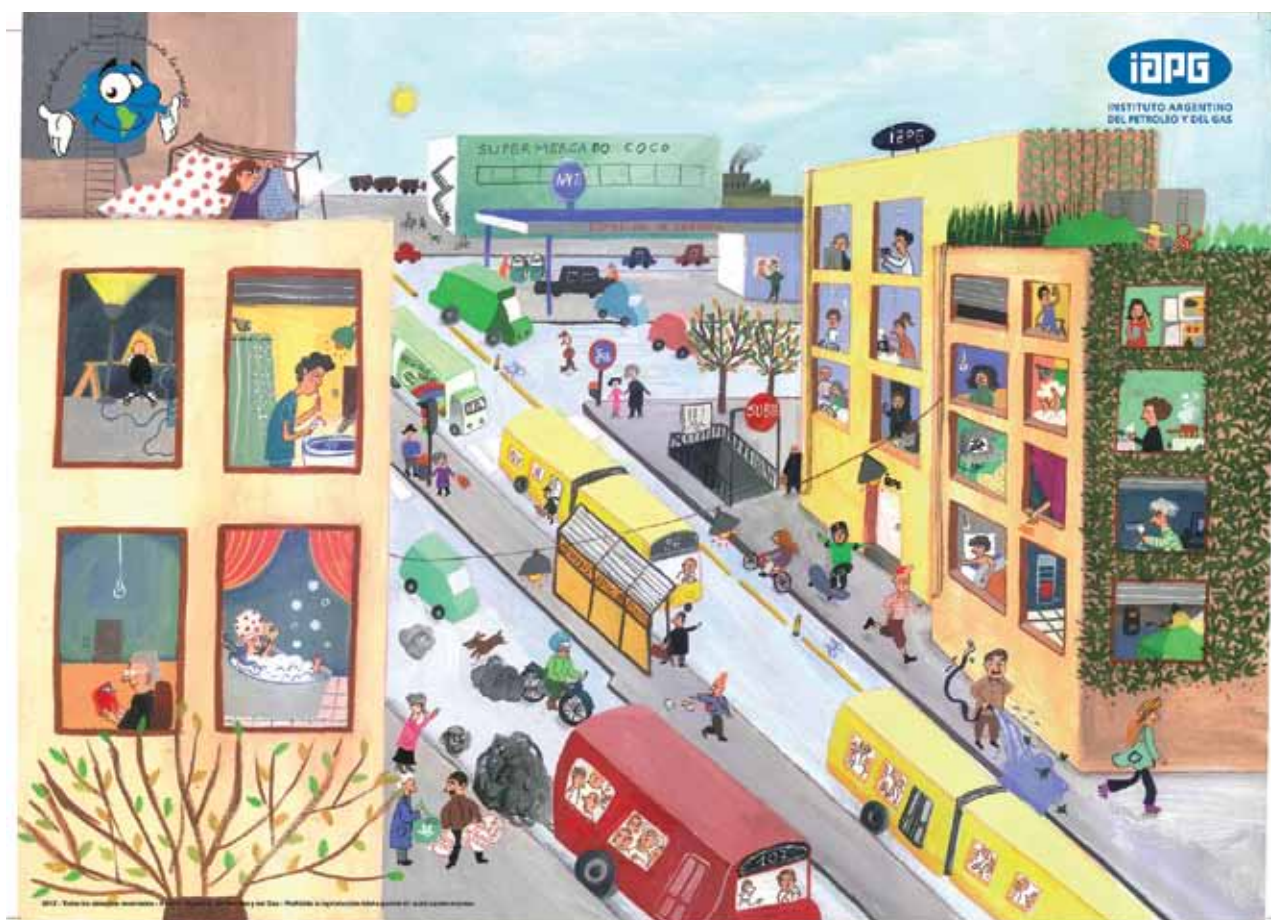


Aunque el tema parece haber cobrado nueva fuerza en la actualidad, el IAPG se interesa por la Eficiencia Energética desde hace mucho tiempo, y para ello ha adoptado un ángulo especialmente interesante: la concientización de los más jóvenes. Basados en la certeza de que los conocimientos que se adquieren en la infancia forjan una actitud decisiva a lo largo de la vida y que los conocimientos impartidos a los niños serán, más tarde, difundidos por ellos en sus hogares y entornos, generando

así un “efecto cascada”, tanto en la escuela primaria como en la secundaria, el IAPG busca inculcar en niños y adolescentes conocimientos sobre la importancia de la energía en la vida cotidiana y su relación con la preservación del planeta.

En las escuelas primarias, ya unos 18.000 alumnos de distintas escuelas de todo el país han participado del Proyecto UREE de uso racional y eficiente de la energía, una de las acciones que lleva adelante el IAPG destinada a la





educación para la sustentabilidad energética. Creado en 2010, el programa hace frente al problema de administrar la energía y disminuir inteligente su consumo, sin afectar la calidad de vida. A través de una serie de clases teóricas y prácticas, y actividades lúdicas, con material didáctico e interacción de los niños, el programa enseña a los niños a cuidar la energía y a pensar en el medio ambiente. Se busca así generar, con educación, un cambio cultural y sustentable desde los niños hacia el resto de la sociedad. Debemos “educar a los chicos para educar a los grandes”, según dice el lema del programa. Los mismos niños actúan en su entorno como comunicadores de este mensaje. Para poder impartir esta educación de manera gratuita y responsable, el IAPG ha firmado convenios celebrados con las autoridades de aplicación pertinentes, como el Ministerio de Educación y la Agencia de Protección Ambiental del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, así como con el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, la Agencia de Protección Ambiental y el Instituto Provincial de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires (Escuelas Primarias de la Provincia de Buenos Aires). Más de 17.800 alumnos ya se beneficiaron con el Programa UREE entre 2011, 2014 y 2015. También hemos participado en numerosas ferias de ciencia y tecnología

Conciencia ciudadana

Ante el éxito del programa en las escuelas primarias, se comenzó con el piloto del proyecto para escuelas secundarias

(unos 30 bachilleratos generales y técnicos) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

“La eficiencia energética puede ser considerada una fuente de energía más”, ha dicho el presidente del IAPG, Ernesto López Anadón, en numerosas ocasiones, apuntando a que lo que se ahorra y no se dilapida puede aprovecharse más adelante.

Pero para los alumnos de las escuelas secundarias desde 1994 existe otra actividad: en efecto hace 24 años que el IAPG generó un certamen que consiste en una competencia anual en etapas que involucra a los alumnos regulares de las escuelas de nivel medio de todo el país. A través de pruebas eliminatorias sucesivas, los alumnos desarrollan diferentes temas, hasta llegar a una final interprovincial.

La idea se inscribe en la concientización de los jóvenes en el cuidado del ambiente y del respeto por la naturaleza, y busca sobre todo incentivar en los alumnos la inquietud por el mundo que los rodea y cómo preservarlo, sin por ello interrumpir el normal progreso de la sociedad; y contribuir al conocimiento de los desarrollos técnicos en el área.

Los temas propuestos abarcan desde el uso racional de la energía, su consumo eficiente y responsable en el hogar; hasta la industria de los hidrocarburos y la gestión integral del agua. Además de premios en becas de estudio y órdenes de compra de netbooks para ellos y de computadoras para sus profesores y colegios, los jóvenes se llevan un enorme caudal de conocimientos nuevos y cruciales para su formación ciudadana que afectará sus entornos inmediatos.

Para más información sobre los programas contactarse con Andrés Peña Sepúlveda (apena@iapg.org.ar).